



CARBON2MINE

MINERÍA, PERO A LA INVERSA

Texto de EVA VAN DEN BERG

ESTE PROYECTO LIFE, cofinanciado por la Unión Europea, parte de un planteamiento innovador: secuestrar el carbono atmosférico presente en las cuencas mineras asturianas de los ríos Nalón y Caudal y almacenarlo en el subsuelo a largo plazo.

«Se trata de reconvertir esas áreas mineras en desuso en lugares que colaboran de forma activa en la mitigación del cambio climático y en la consecución de una economía climáticamente neutra para 2050», apunta la ingeniera Asunción Cámara, coordinadora del proyecto desde la Universidad de Oviedo. Para ello están desarrollando diversas acciones en terrenos de propiedad pública de la empresa minera Hunosa, actualmente centrada en la producción de bioenergía. Entre ellas, restaurar las áreas mineras con bosques y la mejora de pastizales que maximicen la fijación de carbono; implementar la economía circular en la gestión de los bosques y pastos, e incorporar cenizas de combustión

de la biomasa como fertilizantes para las plantaciones forestales. También está previsto producir energía limpia a partir de la biomasa de los bosques e impulsar un nuevo modelo de reactivación económica en el ámbito forestal que genere puestos de trabajo y estimule la economía local.

El proyecto, que comenzó en 2022 y finalizará en 2028, es una iniciativa transformadora que pretende consolidar un modelo de gestión replicable en otras áreas mineras de Europa. En estos nuevos tiempos, en lugar de extraer los recursos minerales de la Tierra se hará una minería inversa que haga posible captar el CO₂ de la atmósfera para devolverlo al lugar del que no debió salir. Algo así como una granja de carbono.

El proyecto LIFE Carbon2Mine se focaliza en una de las regiones económicamente más deprimidas de Europa, las cuencas mineras asturianas. Entre ellas Sotondrio, donde destaca el Pozo Sotón, en el que se realizaba la explotación de carbón de hulla.